



Datos del INE muestran que el país agudiza la caída en la natalidad a niveles inéditos: Chile registra solo 135 mil nacimientos en 2024, la mitad de los que había hace 30 años

La cifra se distancia de los 174 mil de 2023, pero se acerca al número de defunciones. Especialistas señalan que envejecimiento se acelera y que se deben implementar medidas como las probadas en otras naciones.

JUDITH HERRERA C.

En un país donde cada vez nacen menos niños y el silencio de los parques vacíos se torna recurrente, el envejecimiento de la población se convierte en una bomba de tiempo.

Con una tasa de natalidad históricamente baja y una generación joven que pospone formar familias por razones económicas y sociales, Chile enfrenta un futuro incierto: menos manos para trabajar, más jubilados y un desafío urgente para evitar que la pirámide poblacional se invierta por completo.

¿Qué está llevando a este declive y cómo podría cambiar el rostro del país en las próximas décadas? Las respuestas son tan inciertas como el escenario, y es que ni en Europa o Asia han logrado la solución definitiva.

Para los expertos, para abordar la crisis de natalidad, se deben analizar todas las medidas y políticas que puedan implementarse cuanto antes.

Solo 11,2 mil nacidos al mes en promedio

Esta semana, el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) publicó el registro correspondiente a diciembre de su boletín demográfico, con el que ya se puede observar 2024. Un dato preliminar que genera preocupación instantánea es la caída histórica de la natalidad: solo 135.539 nacimientos, con un promedio mensual de 11,2 mil.

La cifra levanta las alarmas cuando se compara con años anteriores. Si se revisa la serie de estadísticas demográficas que entrega el Departamento de Estadísticas e Información del Ministerio de Salud, el número del año pasado presenta una fuerte baja respecto a 2023, con 174.879 nacimientos, o 2022, cuando hubo 190.131.

Es decir, entre 2023 y 2024, los nacidos disminuyeron en 39 mil. Además, la caída es del 50% si se analiza frente a los datos de 1994, es decir, hace 30 años, cuando se registraron 273.764.

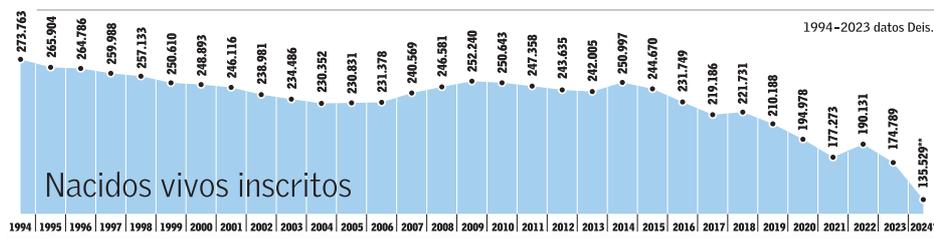
Otro punto de interés es que la cifra de natalidad de 2024 se acerca más al número de defunciones que hubo ese año que de nacimientos en períodos anteriores, pues se registraron 120.369 fallecimientos en Chile.

“Descenso acelerado”

A juicio de Báltica Cabieses, directora del Centro de Salud Global Intercultural (Cesgi) de la U. del Desarrollo (UDD), se

La evolución de la natalidad en Chile

La caída en el número de nacimientos es una tendencia que se ha agudizado en los últimos años.



La tendencia en 2024



Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Deis del Ministerio de Salud

*Información Deis **Información INE



Medidas.

Los especialistas apuntan a que se necesita aplicar políticas de apoyo a la familia, como permisos parentales extendidos y equitativos y apoyo a la crianza.

“Un descenso sostenido por necesidad”.

Cabieses dice que “los países altamente industrializados, con altos niveles de tecnología y desarrollo, están teniendo una crisis demográfica de envejecimiento acelerado, porque han tenido la capacidad de alargar las vidas, pero no están teniendo tasas de recambio de natalidad suficientes”.

Según proyecciones del INE, si en 2000 los niños de hasta 14 años representaban un 27,3%, bajarán a solo un 14,2% en 2050; mientras, las personas de 60 años o más aumentarán de un 10,8% a un 32,1%.

“Un descenso sostenido de la natalidad, junto a un número de defunciones que se acerca al de nacimientos, indica que Chile está avanzando hacia un envejecimiento acelerado de su población”, advierte Paola Contreras, académica de la Facultad de Educación y Humanidades de la U. de Tarapacá.

Añade que “en el mediano plazo, la reducción de la población en edad activa podría generar desafíos económicos y de bienestar social”.

Cristián Blanco, docente de Ciencias Económicas, Empresariales y Jurídicas de la U. de La Serena, precisa que la sobre-

carga en salud y pensiones se relaciona con que “suben las personas mayores que requieren atención médica y soporte financiero”.

En ese sentido, comenta que ante esta tendencia se deben aplicar “políticas públicas que aborden estos desafíos con incentivos para aumentar la natalidad, apoyo a las familias y estrategias para integrar a las personas mayores también a la fuerza laboral”.

Políticas necesarias

Entre las medidas para abordar el escenario, Cabieses plantea que “lo que en Europa, por ejemplo, ha ocurrido es que han generado procesos de políticas migratorias selectivas, donde atraen fuerza laboral joven para cargos y tareas específicos para mantener el nivel de desarrollo económico. Ejemplos clásicos de esto son los sistemas como Inglaterra y Alemania, que atraen a profesionales de salud de África y de India”.

Contreras dice que revertir la tendencia no es fácil, pero que “se pueden implementar políticas que faciliten la conciliación entre trabajo y familia, como permisos parentales extendidos y equitativos, apoyo a la crianza, acceso universal a educación temprana y mayor seguridad económica para las familias”.

“Es esencial que el Estado, el sector público y la sociedad civil trabajen juntos para abordar estos desafíos, garantizando un futuro demográfico que favorezca el bienestar de todos”, afirma Blanco, quien añade que el actual panorama debe también tomarse como una oportunidad “para rediseñar políticas y fomentar un desarrollo más equilibrado”.

“Esto que está pasando de manera tan acelerada y brusca va a transformar completamente la pirámide demográfica”.

BÁLTICA CABIESES
DIRECTORA DEL CENTRO DE SALUD GLOBAL INTERCULTURAL DE LA UDD

“Se pueden implementar políticas que faciliten la conciliación entre trabajo y familia, como permisos parentales extendidos y equitativos”.

PAOLA CONTRERAS
ACADÉMICA DE LA U. DE TARAPACÁ

“Es esencial que el Estado, el sector público y la sociedad civil trabajen juntos para abordar estos desafíos, garantizando un futuro demográfico que favorezca el bienestar”.

CRISTIÁN BLANCO
ACADÉMICO DE LA U. DE LA SERENA

observa “una caída brusca de la tendencia de años anteriores respecto de la natalidad que da cuenta de una aceleración del descenso de la tasa”, lo que, detalla, se debe a factores como la

postergación de la maternidad, proyectos de vida que no incluyen hijos, y también la reducción del embarazo adolescente.

La especialista añade que “esto que está pasando de manera

tan acelerada y brusca va a transformar completamente la pirámide demográfica de Chile. Y con eso, todos los sistemas de cuidado de personas de tercera, cuarta edad, van a empezar a